

VAMOS



SIM

¡Ahora nos toca a nosotros!

SEPTIEMBRE 2025 N° 115



Lo interior
SIEMPRE
se revela

Carácter misionero

Desde el escritorio del equipo VAMOS...

Cuando el servicio revela el corazón

Todos hemos oído de personas de las cuales se dice: “Este cuate tiene un carácter que nadie aguanta.” Esta expresión se refiere a personas difíciles de tratar y con quienes no es fácil trabajar. También hemos oído que las personas de buen carácter suelen ser bien recibidas, apreciadas y asignadas a liderazgo, pues es fácil confiarles responsabilidades y depender de su cumplimiento a tiempo. Por lo general, saben comunicarse claramente, respetar y hacerse respetar.

El carácter, entonces, debe trabajarse, y dependiendo de cómo y quién lo trabaje, puede abrir o cerrar puertas en la vida.

En el trabajo misionero hemos visto ambos tipos de personas, y apreciamos mucho las cualidades de quienes tienen buen carácter. Sin embargo, nuestra oración es que Dios nos guíe hacia candidatos y obreros que, más allá de tener buenas cualidades, reflejen a Cristo.

El tema de esta edición de VAMOS es práctico y nos invita a una evaluación personal que esperamos sirva en nuestro caminar diario, ya sea en preparación para el ministerio o sirviendo en la misión de Dios. Oro para que este material nos acerque al Señor, ya que refinar nuestro carácter a la semejanza de Cristo es un proceso que no podemos realizar solos, sino que forma parte de la santificación que Dios obra en el creyente. Este proceso comienza con la declaración: “De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, todas son hechas nuevas.”

Al mirar hacia mis treinta años con SIM, confieso que mi carácter no siempre ha reflejado a Cristo como Él merece. Al evaluar mi relación con Dios, con creyentes, con mi esposa e hijos, compañeros de trabajo o no creyentes, he visto impurezas en mi vida de las que no estoy orgulloso. Gracias a Dios por su paciencia, porque sigue transformándose.

La vida cristiana se trata de ser transformados a la semejanza de Cristo y la transformación del carácter es de suma importancia para Él. Involucrarnos en su servicio —especialmente en el misionero transcultural— provoca que estas impurezas salgan más rápido.

Por eso, quiero desafiarte no solo a autoevaluar tu carácter, sino a permitir que Dios lo escudriñe, lo muestre y lo moldee a la semejanza de Cristo.

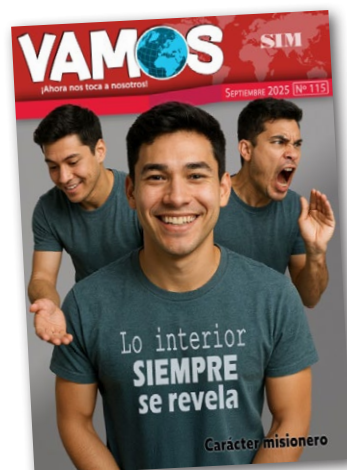
Gio

EQUIPO VAMOS

Directora: Christina Conti
ezine.editora@sim.org

Evelyn Subuyuj
Luigi Sarmiento
Geraldine Velasquez
Jessica Bastidas
Merari García

VAMOS es una revista con pasión por las misiones. Queremos reflejar la voz de los obreros que se encuentran en el campo, de la iglesia que envía y del movimiento misionero.



En la portada

El carácter debe trabajarse, pues según cómo se forme, puede abrir o cerrar puertas.

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos que viven y mueren sin Cristo

SIM
Latinoamérica Envío

Oficina de Latinoamérica
Director: Gio
director.latinoamerica@sim.org

SIRVE CON NOSOTROS

Es la Iglesia quien envía con todo el apoyo en oración, emocional, espiritual y financiero.

Escribenos a:

sim.preguntas@sim.org

www.misionessim.org



/SIMlatinoamerica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica

Tema: *Carácter misionero* *septiembre 2025*

CONTENIDOS

¿Quién eres cuando nadie te ve?.....	4
Se buscan obreros humildes y flexibles	5
¿Qué hay en tu taza?	6
Lo que aún falta fortalecer en los misioneros latinos	6
Características importantes para el servicio misionero	7
Quitémonos las máscaras y evaluemos nuestro carácter	8
Características de un misionero	9
Rasgos del carácter cristiano auténtico	10
Nuestro modelo de carácter.....	11
Modelo de Autoconocimiento	12
Resiliencia en acción: viviendo y sirviendo con Esperanza.....	13
Ser aprendiz transforma tu carácter	14
Fruto del Espíritu	15
Donde se forja el carácter.....	15
La perseverancia es la preparación.....	16
Ejemplos bíblicos de carácter en acción.....	17
La dependencia del Señor me moldea	18
Dar y recibir críticas	19
Reconociendo nuestras fallas	20
Zonas peligrosas: Salud emocional	21
Formando misioneros con todo el corazón....	23
Transformación de nuestro carácter	24
El carácter se pone a prueba en Prisma	25
Mucho más que un lugar de estudios	26
Personalidad vs. carácter	27
El carácter del siervo de Dios	28
Guía de evaluación espiritual.....	29



FRUTO QUE permanece

**¡Usa esta
edición como
herramienta
de formación!**

*Queremos ayudarte a
convertir esta revista en un
recurso útil para tu crecimiento
personal, para el desarrollo de
talleres, o para acompañar a
otros en procesos de mentoría.*



*Consulta la
página 32 para
sugerencias.*



¿Quién eres cuando nadie te ve?

El carácter es la suma de cualidades positivas y defectos morales integrados en la personalidad. Es quien realmente eres: no lo que dices, no lo que escribes en una solicitud, no lo que compartes en una entrevista. Es tu interior, tus acciones, tú en verdad.

Las dificultades y situaciones que ponen a prueba la fidelidad de quien ha sido llamado hacen que sea indispensable que, antes de salir al campo, se haya forjado un carácter firme ante las adversidades, capaz de sobreponerse a cualquier obstáculo.

El carácter de una persona abarca su disposición, pensamientos, intenciones, deseos y acciones.

Es importante recordar que el carácter se evalúa por tendencias generales, no por unas pocas acciones aisladas. Debemos de observarlo toda la vida.

Por ejemplo, el rey David fue un hombre de buen carácter (1 Samuel 13:14), aunque pecó en ocasiones (2 Samuel 11). Y aunque el rey Acab actuó noblemente una vez (1 Reyes 22:35), seguía siendo un hombre de carácter generalmente malo (1 Reyes 16:33).

Varias personas en la Biblia son descritas como de carácter noble: Rut (Rut 3:11), Hananí (Nehemías 7:2), David (Salmo 78:72) y Job (Job 2:3). Las vidas de estos individuos se distinguieron por una virtud moral persistente.

El carácter es influenciado y desarrollado por nuestras decisiones. Daniel “propuso no contaminarse” en Babilonia (Daniel 1:8), y esa decisión piadosa fue clave para formar una integridad inquebrantable en su vida.

A su vez, el carácter influye en nuestras decisiones.

“La integridad de los rectos los guía” (Proverbios 11:3).

El carácter nos ayuda a resistir las tormentas de la vida y a mantenernos alejados del pecado (Proverbios 10:9).

Podemos desarrollar el carácter: controlando nuestros pensamientos (Filipenses 4:8), practicando las virtudes cristianas (2 Pedro 1:5-6), guardando nuestro corazón (Proverbios 4:23; Mateo 15:18-20), y permaneciendo en buena compañía (1 Corintios 15:33).

Busca a Dios y Su fuerza para que tu carácter sea transformado a la imagen de Cristo, y así puedas bendecir al equipo donde Dios te lleve.



Foto/pexels-rickyrecap

Se esfuerzan por formar carácter

Los candidatos misioneros llenan formularios, se capacitan y se preparan con dedicación. Aparentemente, están listos para servir.

Pero, al llegar al campo, descubren que hay aspectos de su carácter que aún necesitan ser trabajados. De pronto, la presión y la tensión de estar en un entorno donde no entienden el idioma y donde las costumbres son completamente distintas se vuelven una carga pesada.

Surgen reacciones de frustración que afectan sus relaciones en el campo misionero, explicó Gio, director de SIM Latinoamérica.

“La conocida ‘curva de adaptación’, donde todo comienza bien y luego se entra en un valle emocional, es algo bastante común.”

Se buscan obreros humildes y flexibles

Se han realizado muchas entrevistas a misioneros latinos que han trabajado durante años en distintas partes del mundo con diversas agencias misioneras. Todos ellos concuerdan, casi sin excepción, en que una característica esencial del carácter que un misionero debe desarrollar es la flexibilidad.

La flexibilidad es fundamental para el misionero. Muchas veces llegamos al campo con nuestras propias ideas y planes sobre lo que pensamos hacer, o con expectativas muy altas. Pero al llegar, todo cambia: Dios nos muestra que no haremos nada de lo que habíamos estado planeando.

Las mejores cualidades de un misionero no dependen tanto de sus habilidades naturales, conocimientos personales o destrezas, sino principalmente de su relación con Dios, su humildad y su disposición para aprender.

Nuestra parte es construir un fundamento firme con la Palabra y la oración; la obra de transformación le corresponde a Dios.

La humildad es la base de la mayoría de estas características. Sin humildad, el misionero tendrá dificultades en su caminar con Dios, en sus relaciones con el equipo y también con las personas locales. El aprendizaje se detiene cuando cree que ya tiene todas las respuestas.

Como dice 1 Pedro 5:5: "Dios se muestra favorable a los humildes."



Foto/pexels-jorge-fakhouri



Una voz desde el campo misionero

"Un carácter malformado puede llevar al misionero a cometer muchos errores en su trato con las personas, dañar la obra y causar grandes dificultades.

Si como hijo de Dios no tienes un carácter maduro y semejante al de Cristo, podrías causar problemas serios en el campo misionero.

El misionero con un carácter maduro estará dispuesto a mostrar perseverancia, paciencia, amor, compasión y perdón cada día. Estas virtudes son esenciales en el ministerio misionero, ya que la soledad, la dureza y la indiferencia hacia el Evangelio forman parte de sus desafíos."

Jeanine Martínez, sirviendo en Guatemala

Se revela en el servicio

El carácter de un cristiano se forja en lo secreto... y se revela en el servicio.

En el campo misionero, más que talento, Dios busca corazones obedientes, humildes y perseverantes. No se trata solo de lo que hacemos, sino de quiénes somos mientras servimos.

El carácter cristiano es probado en el valor del sacrificio, la espera, el amor que no recibe respuesta y la fidelidad cuando nadie ve.

Que nuestra vida predique aún antes que nuestras palabras.

Gio, director de SIM Latinoamérica

Ver el video en www.youtube.com/watch?v=R4YNLfJhliE



¿Qué hay en tu taza?

Imagina este escenario, estás sosteniendo una taza de café, cuando alguien choca contigo, haciendo que tu café se derrame y salte por todos lados.

¿Por qué se derramó el café? Porque era lo que estaba dentro de la taza. Si hubieras tenido té dentro de la taza, habrías derramado té.

El punto es que se derramará lo que sea que esté dentro de la taza.

Lo mismo ocurre cuando la vida te sacude, lo que tengas dentro de ti, eso vas a derramar; de lo que estés lleno, será lo que salga de ti y salpique a todos.

Puedes ir por la vida fingiendo que tu taza está llena de virtudes, pero cuando la vida te empuje, vas a derramar lo que en realidad tengas en tu interior.

Es importante que nos preguntemos: ¿qué hay dentro de mi taza?, cuando la vida se pone dura, ¿qué sale de mí? ¿Generosidad, gratitud, paz, humildad; o más bien rabia, amargura, reacciones hostiles, miedo...?

Llena tu taza de amor, compasión y gratitud.
Tu carácter verdadero es lo que está en tu taza.



Sacudir para poder trabajarlo

La vida de una persona es como un vaso de agua con sedimento en el fondo. En nuestro país y con nuestra familia, el agua parece limpia. Pero al llegar al campo misionero, el sedimento se levanta y el agua se enturbia. Esto les sucede a muchos candidatos cuando llegan al campo.

Hay sedimento en todas nuestras vidas, y en el momento de llegar al campo misionero vamos a enfrentar tantas circunstancias de estrés que nos van a mover y el vaso se sacudirá, ya el agua deja de ser transparente y a eso le llamo yo "el desplegar del carácter".

Por eso, hay que formar el carácter del obrero en su país de origen, antes de salir al campo, ya que es mucho más sencillo que enfrentar las consecuencias una vez que ya está en el campo.

Gio, director de SIM Latinoamérica



Lo que aún falta fortalecer en los misioneros latinos

Los líderes de campos misioneros reconocen muchas cualidades valiosas en los obreros latinos: pasión, cercanía cultural y entrega. Sin embargo, también han señalado áreas donde es necesario crecer, especialmente en aspectos del carácter y la actitud.

• Manejo de conflictos:

El 80% de los líderes nacionales consultados afirman que nuestros obreros enfrentan dificultades al gestionar conflictos de manera saludable.

• Adaptación cultural:

Para el 61% de los líderes encuestados, el estilo de vida de los obreros iberoamericanos resulta poco adecuado para el contexto local.

• Colaboración y sujeción al liderazgo:

Se observa la necesidad de mejorar la disposición para cooperar y someterse tanto al equipo como a los líderes nacionales.

• Interdependencia:

Aprender a depender de otros y permitir que otros también dependan de ellos, es clave para una dinámica misionera saludable.

• Resiliencia:

La resiliencia implica la capacidad de perseverar ante las dificultades del ministerio y de la vida personal, sin perder el enfoque ni la esperanza.

Lee el informe de Levi De Carvalho, sirviendo con el área de investigación de COMIBAM completo aquí:

<https://movilicemos.org/recursos/adaptandose-al-campo-durante-el-campo/el-nuevo-obrero-iberoamericano>

Toda la vida misionera pone a prueba nuestro carácter

Como hijos de Dios, tenemos un modelo de carácter maduro a seguir: Jesucristo, quien supo enfrentar cada situación de la vida con sabiduría y madurez. Las presiones propias del día a día se verán incrementadas en el campo misionero. Por eso, es muy importante que desarrollemos nuestro carácter con la ayuda del Espíritu Santo, en comunión y dependencia constante de Él.

“Todo en el campo va a ser nuevo y puede ser estresante. Por eso, el obrero debe estar preparado para enfrentar todo ello con una actitud de sumisión.

Debe entender que la tentación de rebelarse, de sentirse malentendido o de querer dejar al equipo será real y fuerte. Esto genera mecanismos para trabajar los puntos de tensión.

Sin embargo, el proceso de adaptación —tanto a la vida local como a la vida de equipo— tiene su ritmo y es real.

Lleva tiempo, y debemos tener paciencia y confiar en que el liderazgo tiene experiencia y ha pasado por lo mismo. Por esa razón, debemos respetarlo y confiar en el proceso, aunque sea doloroso, de la adaptación.

Gio, director de la oficina de envío de SIM Latinoamérica



La vida misionera no es solo una temporada de estrés, sino una vocación que nos reta a cultivar dominio propio en medio del desgaste diario.

Características importantes para el servicio misionero

- **Flexibilidad y disposición:** Estar dispuesto a ceder y aprender de la diversidad y la riqueza que Dios ha puesto en cada cultura. También implica aceptar los cambios repentinos, entendiendo que lo más importante no son mis planes, sino las personas y las relaciones.
- **Adaptabilidad:** Tener una mente abierta para ajustarse y comprender las diferencias culturales y de personalidad, evitando imponer la propia manera de pensar o actuar.
- **Colaboración:** Servir con una actitud humilde, poniendo los dones, talentos y habilidades al servicio del equipo. Es importante recordar que la razón principal de estar en ese lugar es la extensión del Reino de Dios; por eso, cada acción, por pequeña que sea, es una bendición.
- **Comunicación sabia:** Ser capaz de expresar con prudencia y madurez lo que se siente en cada situación, buscando fortalecer el entendimiento mutuo.
- **Seguridad emocional:** Ver a los demás no como amenazas ni extraños, sino como colaboradores, amigos o incluso familia espiritual, más que simples compañeros de misión.

Ser antes de hacer

“Conocer nuestra identidad es una de las cosas más valiosas e importantes del ser humano. Cuando no sabemos quiénes somos, no podemos saber a dónde vamos. Como cristianos nacidos de nuevo por la fe en Jesucristo, tenemos una nueva identidad. Conociendo ésta, sabremos cuál es el propósito para el que fuimos creados, y cuál es el destino que Dios preparó de antemano para nosotros.”

Gloria Bustamante Zamora,
Bienestar para las Naciones

Puedes acceder más información aquí:

<https://movilicemos.org/recursos/antes-de-ir/viviendo-la-identidad-autoridad-y-proposito-en-cristo>



Quitémonos las máscaras y evaluemos nuestro carácter

Lamentablemente, muchos de nosotros, incluso estando en Cristo, seguimos viviendo con máscaras. Algunas son más gruesas que otras. Por eso, vale la pena hacerle esta pregunta a alguien muy cercano—como tu mamá, que muchas veces puede decirte las cosas con franqueza—o a otra persona que te conozca bien.

Toma la decisión de no interrumpir ni justificarte por tu carácter. Escucha, aunque duela. Incluso puedes grabar la conversación para reflexionar con calma después.

Como obrero en el campo, sé que al poner los pies en un lugar nuevo y enfrentar realidades que antes eran solo teóricas, surge el reto de ser transparente y buscar ayuda cuando sea necesario.

Servimos en debilidad, pero con un corazón dispuesto para la gloria del Señor.

Gio, director de SIM Latinoamérica



**Una voz desde
el campo misionero**

“Aferrarnos a la roca que es Cristo, dejar a Él nuestras cargas. Él prometió estar con nosotros hasta el fin del mundo, nuestra fe debe mantenerse viva y activa, a pesar de las circunstancias del estrés y la frustración debemos ser sobrios y velar. Somos embajadores del Reino de Cristo. Al estar con Él estamos en puerto seguro”.

Eliseo Barbarán en Camboya, Asia

"Recomiendo que los candidatos lleven un curso de “auto confrontación” donde analicen, a la luz de la Palabra, el grado de madurez que tienen y sean advertidos de que llevamos muchas cosas dentro de nosotros que necesitan ser limpiadas, arrancadas y desechadas (prejuicios, falsas creencias que entran a la iglesia desde el mundo, etc.) para poder ser de bendición”.

Grace, obrera en el Medio Oriente

Características de un misionero

Dependencia de Dios	Es importante que aprendamos a depender de Dios y no de nuestros propios recursos y talentos. Él ha prometido estar con nosotros y nos ha invitado a ser parte de Su plan de redención. ¡Cuán maravillosa relación de dependencia que nos ha asociado en el trabajo del Reino!
Fiabilidad	Son fiables y dignos de confianza, los demás pueden contar con ellos.
Persistencia	Son tenaces a pesar de los desafíos y no se rinden en medio de las dificultades.
Sentido de responsabilidad	Se sienten responsables de las personas a las que sirven y de compartirles las Buenas Nuevas. Los motiva un gran sentido de responsabilidad.
Estabilidad emocional	Son emocionalmente maduros y estables, capaces de dominar sus emociones de forma útil para interactuar con los demás.
Intercesión ferviente	Entiende y está comprometido en una vida de oración constante. Conoce el tesoro y la puerta que abre la intercesión por las personas que desea alcanzar.
Celo evangelizador	Tiene un sentido de urgencia por los perdidos. Su pasión por Jesús le hace apasionarse por que el Evangelio sea predicado.
Adaptabilidad	Ajustan su comportamiento y adaptan sus planes según las circunstancias, sin quejarse ante el cambio.
Amor tangible	Miran a las personas, no como un número, sino como personas a las que Dios ama. Expresan amor y un interés genuino por sus vidas y su bienestar.
Actitud de aprendiz	Participa activamente en las experiencias con la expectativa que en cada situación hay algo nuevo que aprender.
Comunicación eficaz	Tiene que ver con fomentar el diálogo, validar y responder adecuadamente para que haya confianza.
Osadía	Son audaces y valientes para hacer avanzar el Evangelio, incluso frente al peligro y la amenaza, son valientes para aferrarse a sus convicciones a pesar de las dificultades y la resistencia.
Iniciativa	Identifica oportunidades o resuelve situaciones antes que se conviertan en obstáculos. Tiene una mente creativa para iniciar nuevos proyectos.
Inspira visión	Articulan una visión convincente del futuro, habla con entusiasmo acerca de la tarea restante y expresa su confianza en que se alcanzarán los objetivos.
Confianza en los locales	Cree en los obreros nacionales que dirigen la iglesia y tiene confianza en ellos.
Empoderar	Empodera y equipa a la población local para ser los actores clave, poniendo la responsabilidad y la autoridad en sus manos desde el principio y desarrollando sus dones.



**Dios
convierte
una
debilidad
humana en
fortaleza
divina**

Todos luchamos con diferentes aspectos en cuanto a nuestra personalidad y emociones. Muchas de estas actitudes las aprendimos en el pasado y requieren ser corregidas para evitar problemas en nuestra vida diaria. “Recordemos que el llamado viene del Dios soberano y es Él quien convierte una debilidad humana en una potencialidad en la persona restaurada para la extensión de Su Reino”, dijo El Dr. Carlos Pinto, psicólogo y misionero.

Rasgos del carácter cristiano auténtico

El carácter del discípulo está descrito en el Sermón del Monte (Mateo 5:3-12), conocido como las bienaventuranzas.

El verbo clave aquí es “ser” — no solo “hacer” o “tener”. Somos llamados a ser humildes, mansos, pacificadores, etc. No se trata de perseguir la felicidad como fin, sino de dejar que esta sea el fruto de vivir según la voluntad de Dios.

La felicidad, según Jesús, es consecuencia de vivir como Él vivió: hacer la voluntad de Dios, reflejar Su carácter y dejar que el Espíritu Santo forme en nosotros la imagen de Cristo.

Ocho cualidades del carácter del misionero (Mateo 5)

Estas virtudes no son metas aisladas, sino una transformación profunda que impacta nuestras relaciones, decisiones y reacciones en el campo misionero.

Virtud	Texto bíblico	Aplicación práctica
1. Humildad	Mt. 5:3	Reconocer que no lo sabemos todo; servir con actitud de aprendizaje y dejar atrás el orgullo.
2. Arrepentimiento	Mt. 5:4	Quebrantarse ante Dios, llorar por el pecado, por los perdidos, y por quienes sufren.
3. Mansedumbre	Mt. 5:5	Obedecer con sumisión y paciencia, evitando la rebeldía, la queja y la agresividad.
4. Justicia	Mt. 5:6	Desear vivir con rectitud, santidad, honradez y buenas obras, más que exigir justicia personal.
5. Misericordia	Mt. 5:7	Ser sensibles y generosos ante el sufrimiento ajeno. Amar con acción compasiva.
6. Pureza de corazón	Mt. 5:8	Tener motivaciones sinceras, sin hipocresía, engaño ni doble intención.
7. Paz	Mt. 5:9	Promover reconciliación, renunciar a peleas y perdonar generosamente.
8. Alegría en el sufrimiento injusto	Mt. 5:10-12	Regocijarse aún en medio de persecuciones, confiando en la recompensa eterna.

“Por eso, ustedes deben esforzarse por añadir virtud a su fe, conocimiento a su virtud, dominio propio al conocimiento; paciencia al dominio propio, piedad a la paciencia.”

2 Pedro 1:5-6



Foto/pexels-tima-miroshnichenko

Estudio bíblico:

Las cualidades, carácter y conducta

Lee 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5-8 y escribe las 19 cualidades que encuentras en estos versículos.

1. ¿Cómo una persona debe expresar cada una?
2. ¿Cómo expresas tú cada cualidad? Tómame un tiempo para reflexionar, orar y escribir tu respuesta para cada atributo.



Reflexión

Invita a otros que te conocen y te acompañan en tu formación espiritual a identificar tus fortalezas y áreas por crecer.

¿Cuál de estas cualidades ven en ti, y cuál necesitas desarrollar más?

- Familia:
- Amigos:
- Pastor o líder:

Nuestro modelo de carácter

Jesús era un varón perfecto y el más grande modelo que el Padre nos presenta. Debemos conocerlo mediante el testimonio conjunto de la Palabra y del Espíritu. Efesios 4:13 sugiere que uno de los factores principales para llegar a la estatura de Cristo es conocerlo.

Algunas de las cualidades que sobresalen del carácter de Jesús que podemos ver en los relatos de los Evangelios:

- **Su mansedumbre y humildad:** 2 Co 10:1; 1 Pe 2:21-22; Mt 11:28-30.
- **Su amor y compasión:** Jn 13:34; Jn 13:23; Mt 9:36; Mt 14:14; Mt 15:32.
- **Su pureza y santidad:** 1 Pe 2:22; Jn 8:29.
- **Su valor y autoridad:** Lc 4:16-30; Mr 5:1-9; Mt 23; Mr 10:32-34.
- **Su misericordia y gracia:** Mc 1:40-42; Mc 5:18-20; Hch 15:11; Ro 3:24.
- **Su sabiduría:** Lc 5:22; Lc 9:47; Jn 7:46.

En su pasión y muerte se muestran, hasta con mayor excelencia, las virtudes de carácter que había manifestado en su vida y ministerio.

Segmento del Manual de Formación del Carácter Cristiano de Jorge Himittian



Una voz desde el campo misionero

“El misionero debe aprender a desarrollar la paciencia en el sentido que no importa lo que pase el Señor está conmigo. Si un cristiano se alborota, o desespera, ¿en dónde está su fe? Es importante la paciencia, la humildad y adaptarse a lo que venga, porque toda circunstancia es diferente y el Señor lo pone a uno en un proceso de acuerdo con las cualidades que Dios le ha dado”.

Jorge Chávez del ILV (Instituto Lingüístico de Verano)



El Señor obra en la vulnerabilidad compartida

Muchas veces, como obreros, sentimos que todos tienen los ojos puestos en nosotros. Creemos que debemos hacerlo todo perfecto, que tenemos que saber exactamente qué va a suceder... como si no nos hubieran enviado, sino fabricado.

Pero hay una realidad muy clara: no lo sabemos todo. Dependemos del Señor. Y especialmente al comienzo, hay momentos en los que no tenemos todas las respuestas.

Por eso, quiero abrir un espacio. Un espacio donde podamos ser vulnerables:

- Vulnerables ante el Señor,
- Vulnerables entre nosotros como equipo,
- Vulnerables frente a la familia espiritual que nos acompaña.

No debemos mantener una fachada como si lo supiéramos todo o tuviéramos todo planificado, porque, al fin y al cabo, es el Señor quien da el fruto, quien hace la obra: en nuestras vidas y en las vidas de quienes servimos.

Necesitamos la vulnerabilidad: delante del Señor, de la familia, del equipo.

Me entristece cuando veo a misioneros o pastores que creen tener todo descifrado, pero no abren sus corazones en debilidad, porque es allí —en la vulnerabilidad compartida— donde el Señor obra de manera profunda.

Y muchos aprenden, por ese testimonio, a abrir sus propios corazones.

Gio, director de SIM Latinoamérica

Modelo de Autoconocimiento

(Ventana de Johari)

Una técnica de autoevaluación visual, organizada en cuatro cuadrantes que representan distintas áreas del conocimiento personal y las dinámicas interpersonales.



Evalúate a ti mismo

Mi Ventana

Objetivo: Fomentar tu autoconciencia y humildad al explorar cada cuadrante del modelo.

Instrucciones para ti:

- Dibuja un diagrama en blanco de la Ventana de Johari.
- Reflexiona y completa cada área:

Área Pública: Escribe los rasgos que tú conoces de ti mismo y que otros también reconocen. Haz una lista de tus fortalezas y debilidades.

Área Oculta: Anota lo que sueles ocultar (miedos, luchas, sueños). Pregúntate por qué eliges ocultar estas cosas. ¿Qué te ayudaría a ser más abierto y honesto?

Área Ciega: Pide a 2–3 personas de confianza que te compartan lo que ven en ti, pero que tú quizás no reconoces. Escucha con apertura.

Área Desconocida: Dedica tiempo a la oración y a la lectura bíblica (por ejemplo, Salmo 139:23–24 y Jeremías 17:10). Reflexiona sobre lo que Dios podría estar revelando. Escribe una oración como: “Señor, muéstrame lo que aún no conozco de mí...”

Reflexión final:

- ¿Qué te sorprendió al completar tu ventana?
- ¿En qué área sientes que Dios te está invitando a abrirte o explorar más profundamente?

“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos. Mira si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.”

Salmo 139:23–24 (RVC)

“No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.”

Romanos 12:2 (RVC)



Resiliencia en acción: viviendo y sirviendo con esperanza

La resiliencia es la capacidad que tiene una persona, pareja o familia para enfrentar la crisis con flexibilidad, sanar con sus propios recursos y crecer emocional y espiritualmente. No se trata solo de resistir el dolor, sino de responder de manera única y positiva, saliendo más maduros y fortalecidos que antes. Es la habilidad de proteger sin endurecerse, de avanzar sin negar lo vivido y de confiar en que Dios puede transformar incluso nuestras fracturas en fuente de vida.

No se trata de protegernos del sufrimiento o la adversidad, sino de no avergonzarnos de nuestros límites o quebrantos cuando somos inevitablemente tocados en el alto llamado de servir a los demás. La resiliencia nos permite abrazar nuestras heridas como parte del testimonio que Dios está escribiendo en nosotros.

Resiliencia como madurez espiritual

En nuestra vida cristiana, la resiliencia refleja una fe profunda. Es confiar en la soberanía de Dios aun cuando todo parece quebrarse. Como dice Pablo en 2 Corintios 12:9: “Mi gracia es suficiente para ti, porque mi poder se perfecciona en la debilidad.” La resiliencia es el terreno donde la gracia florece.



Servir sin vergüenza

En el ministerio, no servimos desde la perfección, sino desde la dependencia. La resiliencia nos libera de la presión de aparentar fortaleza y nos permite ser testigos auténticos del poder sanador de Dios.

Nuestras cicatrices no nos descalifican; nos conectan con otros en su dolor.

Construye comunidad

Cuando las familias y equipos responden a la crisis con esperanza y flexibilidad, reflejan el cuerpo de Cristo. La resiliencia es relacional: se cultiva en comunidad, se fortalece en el amor mutuo y se expresa en el cuidado práctico.

Un testimonio al mundo

En una cultura que idolatra el éxito y la autosuficiencia, los cristianos resilientes ofrecen una narrativa distinta: que la debilidad puede ser santa y el sufrimiento puede ser redentor. Nuestra respuesta a la adversidad se convierte en una proclamación viva del Evangelio.

¿Cómo desarrollar resistencia?

La resistencia es algo que se desarrolla a lo largo de la vida.

Hay tres maneras sencillas en las que podemos hacerla crecer:



1. Resistencia espiritual: Surge al reconocer que, en nuestra identidad en Dios, somos justificados y adoptados. Se fortalece al cultivar una relación profunda y de confianza con el Señor, priorizando el tiempo en oración, el estudio de la Palabra y otras disciplinas espirituales. También se nutre en el compañerismo con otros creyentes.



2. Resistencia física: Es importante mantener una vida saludable mediante el ejercicio, una dieta equilibrada y suficiente descanso. Reconocer nuestras propias limitaciones y vivir dentro de ellas es esencial. También debemos establecer ritmos sostenibles que promuevan bienestar y longevidad.



3. Resistencia personal: Se refleja en relaciones familiares sanas y una red de apoyo social sólida. Implica saber relacionarse bien con los demás y expresar las emociones de forma saludable. Las capacidades de ser flexible y adaptable son fundamentales para fortalecer esta dimensión de la resistencia.

Ruth Turner, británica y peruana, encargada del cuidado integral en Latin Link

Ser aprendiz transforma tu carácter

Más que un requisito impuesto por tu agencia o iglesia, la actitud de aprendiz es una decisión personal. Es una convicción que nace del deseo de crecer y servir con integridad en el lugar donde Dios te está llamando.

La preparación nunca termina. Ser aprendiz es una postura que debe acompañarte toda la vida, como un lazo atado al cuello. Aprenderás no solo de quienes admiras y tienen más experiencia, sino también del entorno cotidiano que te rodea.

Esta formación es integral. Va más allá de lo cultural y toca tu ser: cómo vives tu fe día a día con Dios, con tu familia, con tus compañeros, e incluso con el vecino que te vende el pan. Es una preparación cercana, que se aleja del aula fría y se vive en la sala de casa o en un café, junto a mentores que te aman y te hablan con sinceridad sobre lo que necesitas transformar para parecerte más a Jesús.

Pensar que al terminar la escuela misionera o el currículo académico has cerrado tu ciclo de aprendizaje es un error. Al hacerlo, consciente o no, cierras la puerta a nuevas enseñanzas que Dios quiere darte. Mantener una actitud de aprendiz será clave para el lugar donde Él te colocará.

Andrés Corrales, líder de SIM



Obreros preparados y FIELES

Tiene una buena relación con Dios.
Tiene convicciones firmes en la Palabra y sabe alimentarse de manera personal sin que se le esté indicando.

Es accesible, amistoso.
Buen comunicador incluso con otras culturas.

Sabe resolver conflictos.
Es capaz de tomar decisiones en momentos difíciles.

Es sano emocionalmente.
Es sano de cualquier herida que pueda dificultar su trabajo en el campo.

Es flexible, acoplándose a distintas situaciones.

Es tolerante.
Se presentan muchos problemas y cambios en las misiones. Es capaz de tolerar las situaciones difíciles y los problemas personales, críticas, etc.

Es autodisciplinado.
Sabe ponerse límites en el trabajo y mantiene un orden y equilibrio en cada área de su vida.

Tiene un corazón pastoral y servicial.
Está dispuesto a ser siervo y no ser servido. Quiere cuidar y disciplinar a otros.

Sabe escuchar al Espíritu Santo.
Escucha Su voz y se guía por Él.

Es humilde y moldeable.
Dispuesto a ser corregido y aprender de otros.

El MEJOR en la Cancha

Artista: Daniel Andrejaski Tafur

SIM Sociedad Internacional Misionera www.misionessim.org

Una voz desde un líder

“Tener un mentor que te haga las preguntas difíciles o formar parte de un grupo de mentoría entre pares es muy útil para formar el carácter—como el hierro que afila al hierro. Además, desarrollar tu autoconciencia es clave.”

Pablo Turner, líder de Latin Link Perú y director del programa de liderazgo Arrow Perú

Listos para la cancha

En el fútbol, todos queremos el mejor equipo que represente a nuestra nación. Pero ni las mejores estrategias bastan si cada jugador no da lo mejor y trabaja en equipo.

Así también las misiones: no basta con buenas intenciones o planes bien diseñados. Necesitamos misioneros preparados integralmente.

Cuando salgan al campo, no representarán una nación ni una denominación, sino al Señor Jesucristo y Su Reino: Su carácter, entrega y capacidad de amar y colaborar pueden marcar muchas vidas.

Vayas tú o envíes a otros: prepárate para que el mejor esté en la cancha.

Descargar el afiche aquí:

<https://movilicemos.org/recursos/seleccion-y-envio-audiovisuales-folletos/el-mejor-en-la-cancha>

Revistas recomendadas



Mentoreo

<https://misionessim.org/la-revista/mentorla/>

Foto/pexels-dropshado



Fruto del Espíritu

"Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza." (Gálatas 5:22-23)

El texto habla de un solo fruto, no de frutos en plural. Esto nos recuerda que el fruto del Espíritu es una expresión integral de la vida transformada por Dios. Es la evidencia de que el Espíritu Santo está obrando en nosotros, moldeando nuestro carácter a la imagen de Cristo.

Actividad #1: Diario del Fruto del Espíritu

Durante siete días, reflexiona y escribe:

- ¿Cómo se manifestó el fruto del Espíritu en tu vida hoy?
- ¿Qué situaciones te retaron a vivirlo con mayor intención?
- Al final de la semana, comparte con alguien los aprendizajes, desafíos y momentos de crecimiento.

Actividad #2: ¿Qué fruto es evidente?

- Pregunta a tres personas cercanas: ¿Qué aspectos del fruto del Espíritu ven reflejados en mí? ¿Cuáles creen que necesito cultivar más?
- Escucha con humildad y apertura.
- Reflexiona y comparte con alguien de confianza lo que aprendiste y cómo deseas crecer.

Donde se forja el carácter

El carácter se revela en cómo reaccionamos sin pensar. Es lo que brota espontáneamente, y en realidad, todo fluye de lo que hay en el corazón (Proverbios 4:23).

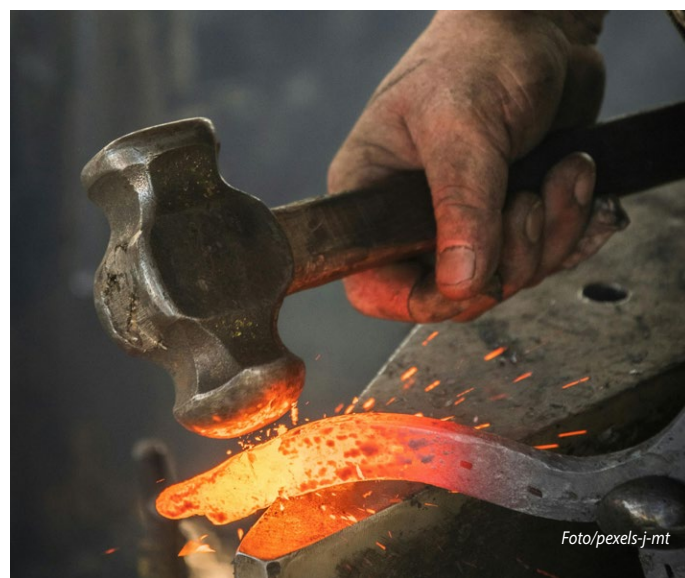
Si alguien tiene un llamado fuerte pero no ha formado un carácter conforme al de Cristo, no está listo para ir al campo misionero. Si lo hace, puede convertirse en un desastre en cada área de su vida y ministerio: con su familia, con su iglesia de envío y también con quienes están en el campo. No podrá someterse a las autoridades en otra cultura, causará conflictos en el equipo ministerial y en el equipo misionero. Puede hacer mucho daño.

Antes de ir al campo, el servicio en la iglesia local es clave. Allí se aprende a servir, y los demás pueden observar cómo es realmente una persona: cómo se relaciona con quienes están por encima y por debajo de ella, si es confiable, si es fiel.

Es muy valioso cuando un candidato misionero puede ser mentoreado y discipulado dentro de su iglesia. Debe ser un entorno seguro y de confianza, donde las personas ofrezcan retroalimentación dentro de relaciones genuinas. La retroalimentación honesta les ayuda a considerar en qué áreas necesitan crecer.

También es fundamental pasar tiempo a solas con Dios, solo con la Biblia y un diario. Es en esos momentos donde Él ilumina las profundidades del corazón y donde realmente podemos escuchar Su voz.

Ruth Turner, británica y peruana, encargada del cuidado integral en Latin Link y del equipo de cuidado integral de misionero de COMIBAM Perú



Foto/pexels-j-mt

La perseverancia en la vida cristiana

La perseverancia es parte esencial del caminar con Cristo. A través de las pruebas y dificultades, aprendemos de Él y crecemos en la fe.

¿Qué nos enseña la perseverancia?

- Que en nuestra debilidad, Su poder permanece fuerte. (2 Corintios 12:9)
- Que al perseverar por amor a Cristo, lo glorificamos con nuestra vida. (Mateo 5:16)



Los no alcanzados

- Es difícil llegar hasta donde viven.
- Es difícil aprender su idioma.
- Es difícil comprender su cosmovisión.

Nada fácil. Nada rápido.

- El camino al campo puede tomar entre 7 y 15 años.
- Una vez allí, comienza una nueva etapa de preparación.
- Aprender uno, dos o incluso tres idiomas requiere paciencia y humildad.
- La cosecha tarda... pero Dios no se apresura. Él forma corazones mientras sembramos.

Paciencia y perseverancia: esenciales en el campo misionero

El carácter del misionero será probado una y otra vez. La perseverancia no es opcional—es parte del llamado.

- Obtener y mantener una visa puede ser un proceso largo y cambiante.
- Levantar apoyo financiero requiere constancia y fe.
- Comunicar en otro idioma implica humildad, errores y aprendizaje continuo.
- Comprender una cosmovisión diferente toma tiempo, escucha y empatía.
- Los pueblos no alcanzados son difíciles de acceder, y los frutos pueden tardar en llegar.
- Trabajar en equipos multiculturales exige sensibilidad, flexibilidad y gracia.
- Los conflictos interpersonales son inevitables, pero también oportunidades para crecer.
- Extrañar a la familia y al país de origen es parte del costo emocional del llamado.



La perseverancia es preparación

“La perseverancia es preparación,” afirma Jyoti, quien esperó 14 años antes de servir en la India. Durante su tiempo allí, ha tenido que vivir esa perseverancia día a día, porque nada en ese contexto es fácil ni rápido. Ella reconoce que la espera fue clave para moldear su carácter y preparar a la iglesia que la enviaría.

“También es importante aprender a esperar activamente,” añade. “No se trata de quedarse de brazos cruzados esperando que se abra una puerta, sino de aprovechar cada momento para aprender, servir, adquirir experiencia y buscar a Dios con intención.”



Evalúate a ti mismo

1. ¿Cómo respondes cuando Dios te llama a esperar? ¿Qué actitudes necesitas cultivar para crecer en medio de la espera?
2. ¿Cómo reaccionas cuando estás bajo presión o estrés? ¿Qué hábitos podrías desarrollar para responder con sabiduría y gracia?

Ejemplos bíblicos de carácter en acción

Personaje	Rasgo de Carácter	Contexto
José	Perdón e integridad	Traicionado por sus hermanos, encarcelado injustamente, eligió la gracia en lugar de la venganza
Rut	Lealtad y bondad	Permaneció con Noemí, abrazó una nueva fe y cultura, y fue parte del plan redentor de Dios
Daniel	Valentía y fidelidad	Se mantuvo firme en sus convicciones, incluso frente al foso de los leones
David	Arrepentimiento y humildad	Tras su pecado, se volvió a Dios con un corazón contrito (Salmo 51)
Ester	Audacia y sabiduría	Arriesgó su vida para salvar a su pueblo, actuando con discernimiento
Pablo	Perseverancia y transformación	De perseguidor a apóstol, mostró un cambio radical y resiliencia en el sufrimiento
Nehemías	Liderazgo e integridad	Reconstruyó los muros de Jerusalén enfrentando oposición con oración y enfoque
Moisés	Paciencia y obediencia	Lideró al pueblo por 40 años, aprendiendo a depender de Dios en medio de quejas y pruebas
Abraham	Fe y confianza	Dejó su tierra sin saber a dónde iba, creyó en la promesa incluso en su vejez
Elías	Vulnerabilidad y renovación	Después de su crisis emocional, Dios lo restauró en el silencio y lo envió con propósito
Job	Perseverancia y reverencia	En medio del sufrimiento, mantuvo su fe y aprendió a confiar en la soberanía de Dios
Ana (madre de Samuel)	Esperanza y entrega	Oró con fervor, entregó a su hijo al servicio de Dios con gratitud y fe
Juan el Bautista	Humildad y propósito	Reconoció su rol como precursor y dijo: "Es necesario que Él crezca y que yo disminuya"
Timoteo	Madurez en juventud	A pesar de su edad, mostró liderazgo, fidelidad y carácter pastoral
Bernabé	Generosidad y ánimo	Apoyó a Pablo, discipuló a otros, y fue puente de reconciliación en momentos de tensión

Actividad de Reflexión

Personajes Bíblicos

Instrucciones: Elige dos personajes de la lista proporcionada y profundiza en su historia.

1. ¿Cómo demostraron madurez espiritual en medio de la presión o el sufrimiento?
2. ¿Qué rasgos de carácter reflejaron en sus decisiones, actitudes o relaciones?
3. ¿Qué enseñanzas podemos aplicar hoy en nuestra vida y misión?



"La formación de un carácter cristiano sólido suele desarrollarse a través de la interacción y el apoyo mutuo dentro de un entorno de fe. Por eso, sigue aprovechando cada oportunidad para crecer y contribuir a tu comunidad, sabiendo que cada paso en tu camino también puede inspirar y fortalecer a otros".

Pastor Elio, estudiante en los cursos en línea de cursos.movilicemos.org

La dependencia del Señor me moldea

Vasti, boliviana, lleva dos años en Asia sirviendo con niños y adolescentes, abarcando orfanatos, colegios y otros lugares donde puede apoyar a la gente.

¿Qué situaciones en el campo han desafiado tu carácter profundamente?

Yo me animaría a decir que mi carácter sanguíneo; también soy jovial, me gusta compartir y sonreír con las personas. Aquí eso no se puede, por ejemplo: Si yo estoy con un grupo de personas en la calle, no puedo reír, debo tener mucho cuidado, no puedo mirar a la gente de frente, no puedo salir tarde de la casa, etc. Son situaciones que desafían mucho, mucho mi carácter aquí, así que, me está costando un poco. Estoy contenta de estar avanzando paso por paso, pero sí es un desafío.

Sobre este desafío ¿Puedes compartir un momento en el cual tu carácter fue moldeado antes o durante el tiempo de servicio?

Algo que aquí me está enseñando mucho es la dependencia del Señor. ¿Porqué?

En mi vida cotidiana, yo programo muchas cosas que digo o que voy a hacer, como: voy a ir a visitar, aquí tengo que hacer esto, etc. Pero repentinamente, hay protestas, actividades, festividades musulmanas que te obligan a estar en casa por protección y eso obliga a un extranjero a no poder salir a la calle. Aquellas cosas me están ayudando mucho a entender que no es en mi tiempo, sino que es en el



tiempo del Señor. Me enseña que tengo que ser precavida, no me puedo lanzar y decir 'me importa'. Por eso tenemos un equipo que te dice: 'por favor ten cuidado tales días no salgas'. Eso me está ayudando mucho a moldear y entender que todo es en el tiempo del Señor.

¿Cómo enseñas o moldeas el carácter cristiano de los nuevos creyentes en el campo?

Tengo una amiga que tiene muchas preguntas y ella está buscando a Papá, se aleja, vuelve, se aleja, vuelve y así repetidamente.

Ella tiene sueños muy grandes. En este caso, yo tengo mis tiempos de oración por ella, oro mucho por ella y cuando se da la oportunidad de dar algún consejo o brindar alguna ayuda para que ella pueda mejorar en su carácter,

siempre trato de decirle con amor, con ejemplos y trato de no ir en su contra o juzgarla.

¿Qué consejo darías a los jóvenes que quieren servir, pero aún están luchando con su carácter?

Confíen en lo que Papá tiene para ellos. El carácter es algo que siempre vamos a estar moldeando. Nunca vamos a terminar de moldear nuestro carácter, siempre vamos a tener delante un reto para desafiar nuestro carácter. Pero de algo estoy segura, si nosotros pensamos que tenemos que ser perfectos para salir al campo, estamos equivocados. Porque Papá sabe cómo usarte, dónde usarte y a través de qué usarte en la misión.

No te rindas. Porque no somos perfectos. Él sabe cómo usarte, así que déjate guiar.

Dar y recibir críticas

Como misionero, parte del carácter que necesitas desarrollar —antes y durante tu trabajo en el campo— se evidencia en tu capacidad para recibir críticas de otros, así como en tu habilidad para ofrecer corrección a otra persona.

El propósito debe ser siempre contribuir a la edificación y crecimiento del otro, de su relación con Dios y del Cuerpo de Cristo. También es importante analizar en oración cuáles son tus motivaciones al corregir a alguien.

La crítica también es una vía de doble sentido: darla y recibirla bien.

Antes de criticar: prepárate con discernimiento

- Ora y reflexiona sobre tus motivaciones. ¿Qué te impulsa a corregir a la otra persona?
- Define con claridad las áreas de crecimiento que observas en esa persona y llévale a que descubra lo que debe cambiar.

Cuida el tiempo y el lugar

- La corrección siempre debe ser privada, no en público.
- Considera el estado emocional del otro: si está bajo estrés o muy sensible, tu forma de expresarte debe ajustarse con empatía.

Comunicación efectiva y compasiva

- Establece diálogo, no un monólogo. Haz preguntas que te ayuden a comprender mejor la situación.
- Escucha activamente, sin suposiciones previas. Averigua si ambos ven el problema desde la misma perspectiva.
- Mantente abierto: quizá haya hechos que desconoces, y eso podría llevarte a ajustar tu perspectiva mientras conversan.

Al expresar tu crítica

- Sé claro y específico. Di con cuidado qué aspecto quieres señalar.
- Sé diplomático y respetuoso: enfócate en el problema, no en la persona.
- Evita generalizaciones, juicios personales y etiquetas.
- Según la situación, pídele a la persona que proponga una solución, o plantea tú una.
- Si no se pide compromiso al cambio, existe el riesgo de que nada se modifique.



Foto/pexels-divinetchygirl

Recibir críticas en el ministerio misionero

Las tres etapas del proceso:

- 1. Escucha con calma.** Mantente sereno, evita reaccionar de inmediato. Respira y escucha sin interrumpir ni justificarte.
- 2. Clarifica el problema.** Pregunta con respeto a qué se refiere la crítica. Ayuda al otro a ser específico y objetivo. Usa frases como: “¿Qué parte de mi acción te preocupa?” o “¿Qué crees que podría mejorar?”
- 3. Busca una solución.** Sugiere o solicita ideas concretas para mejorar. Si es apropiado, comprométete a cambiar algún aspecto y agradece el aporte.

Errores comunes al recibir críticas:

- No huir, negar, defenderse, justificarse o responder con “sí, pero. . .”
- No discutir o atacar en respuesta.
- No asumir que toda crítica es destructiva: incluso si está mal expresada, puede tener algo valioso.



Para reflexionar

1. Piensa en la última vez que tuviste que confrontar a alguien. ¿Qué podrías haber hecho mejor?
2. Piensa en la última vez que alguien te confrontó. ¿Cómo podrías haber reaccionado mejor?



Reconociendo nuestras fallas

Como misioneros, es fundamental aceptar que vamos a cometer errores —dentro y fuera del campo—. Estamos en constante proceso de cambio, crecimiento y madurez. Si pedimos la ayuda del Espíritu Santo, Él obrará en nuestras vidas y nos moldeará con un carácter semejante al de Cristo.

Es lamentable cuando alguien comete un error, pero no lo reconoce. En lugar de pedir disculpas, se defiende, culpa a otros o responde con agresividad. Esta actitud no solo hiere relaciones, sino que impide el crecimiento personal y comunitario.

Una misionera latina que sirve en Asia expresó: “A nosotros los latinos nos cuesta pedir perdón. Nos cuesta decir ‘me equivoqué’. Esto causa muchos problemas y genera daño al trabajar en equipos de distintas nacionalidades.”

¿Cómo enfrentamos nuestras fallas?

No se trata de si nos equivocamos, sino de cómo respondemos ante la falla.

- ¿Reconoces tus errores con humildad?
- ¿Sabes pedir disculpas sinceramente?
- ¿Tiendes a justificarte o culpar a otros?
- ¿Sabes perdonar cuando otros fallan?
- ¿Te ofendes con facilidad?
- ¿Tu sensibilidad bloquea tu capacidad de aprender?



Evalúate con la ayuda de otros

Habla con quienes te conocen bien: Tu familia, dos amigos cercanos, tu líder en la iglesia o jefe de trabajo.

Pregúntales honestamente si ven en ti la capacidad de reconocer errores y pedir perdón.

Y luego, ora al Señor para que te muestre si hay personas a quienes has ofendido o defraudado. Pídele sabiduría para pedir perdón y restaurar esas relaciones.

Dios quiere usarte poderosamente como misionero. No permitas que el orgullo o la negación se conviertan en obstáculos. Sé un canal de bendición —en humildad, verdad y reconciliación— en las manos del Maestro.

Tu intimidad con Dios es clave

Tu intimidad con Dios será clave para que se forme en ti el carácter de Cristo. Solo así podrás enfrentar el choque cultural, las diferencias de personalidad dentro del equipo misionero, el rechazo de personas por las que has orado durante años, los cambios inesperados en tus planes, los peligros o momentos de incertidumbre.

No importa la edad que tengas. Si dispones tu corazón para crecer y permites que Dios forme en ti un carácter maduro, no dudes que el Espíritu Santo —el Ayudador— lo hará. Serás una verdadera bendición para quienes te rodean y para aquellos a quienes sirves.



Foto/pexels-shkrabaanthony



Una voz desde el campo misionero

"Tenemos que superar la inmadurez: creerse superior por venir de un país desarrollado, o sentirse inferior por venir de uno subdesarrollado"

Sarah, sirviendo en el Medio Oriente

Zonas peligrosas

Salud emocional

Personas restauradas

Todos necesitamos ser corregidos para evitar problemas en nuestra vida diaria y ministerio. A continuación, se presentan algunas áreas emocionales que conviene revisar.

Estas no invalidan a nadie para servir a Dios, pero sí revelan aspectos que requieren ser trabajados con la ayuda del Señor.

Marca con X las que te describen y que necesitas entregar a Dios para crecer en salud emocional:

1. ____ Necesitar ser aceptado para sentir valor
2. ____ Sentir que debo ser perfecto para ser amado
3. ____ Aceptar a todos para ser aceptado
4. ____ Controlar para sentir seguridad o aceptación
5. ____ Asuntos emocionales sin procesar
6. ____ Expectativas poco realistas sobre mí, otros o el ministerio
7. ____ Dificultad en vivir una sexualidad sana
8. ____ Falta de reconciliación con los padres o figuras adultas
9. ____ Identidad poco clara en Cristo
10. ____ Tentación frecuente de juzgar o criticar a otros
11. ____ Tendencia a ser excesivamente independiente
12. ____ Tendencia a ser excesivamente dependiente

Cuando seas tentado a juzgar o pensar mal de alguien:

1. Guarda silencio y ten cuidado con las preguntas que haces; evita comentarios impulsivos que puedan herir o alimentar el juicio.
2. Toma cautivo todo pensamiento que no provenga de Dios (2 Corintios 10:5); somételo a la obediencia de Cristo.
3. Ora para que Dios te dé sus ojos y su corazón, y así puedas ver a la persona y amarla como Él lo hace.
4. Intenta comprenderla; busca ver la situación desde su perspectiva, reconociendo que todos estamos en proceso de formación.



Evalúate a ti mismo

1. ¿Qué dirían las personas cercanas sobre tu salud emocional y psicológica? ¿Qué aspectos reconoces que debes fortalecer?
2. ¿Has enfrentado alguna situación reciente en la que fracasaste? ¿Cómo reaccionaste ante ese momento?
3. ¿Has tenido algún conflicto con otras personas? ¿Cómo lo resolviste o qué aprendiste de esa experiencia?
4. ¿Cómo es tu relación con los líderes espirituales de tu iglesia? ¿Qué dirían ellos sobre tu testimonio y tu disposición al servicio?
5. Cuando alguien conversa contigo, ¿cómo se siente al final? ¿Escuchado, comprendido, juzgado o fortalecido?



Equipos multiculturales

Nuestro carácter se manifiesta aún más cuando trabajamos en equipos multiculturales.

Por eso, es importante anticiparse: conocer las particularidades del equipo con el que servirás puede ayudarte a establecer relaciones más sanas y efectivas.

Como misioneros, estamos llamados a esforzarnos en cultivar vínculos personales saludables y a mantener una perspectiva bíblica que nos ayude a afrontar con sabiduría los conflictos que puedan surgir.

Esta edición de VAMOS trae contenido que no querrás perderte. ¡Recomendada!

Equipos multiculturales

<https://misionessim.org/la-revista/equipos-multiculturales-2/>



Revistas recomendadas

"Trabajo en Equipo"

<https://misionessim.org/la-revista/trabajo-en-equipo>

"Resolución de conflictos"

<https://misionessim.org/la-revista/resolucion-de-conflictos>

Debemos amar a Cristo

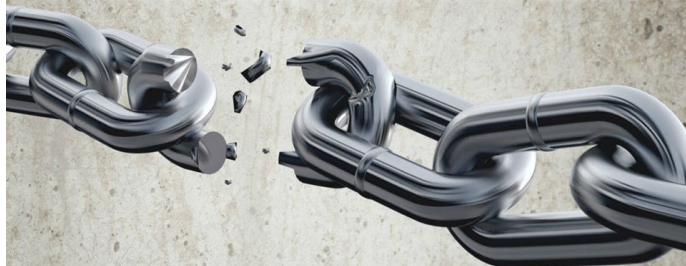
Ante todo, las iglesias deben buscar candidatos que amen al Rey Jesús y estén sometidos a su señorío en cada área de la vida.

En general, deberían ser ejemplos con la calidad de ancianos o diáconos — 1 Timoteo 3:1-13. Algunas áreas específicas que son especialmente útiles en el extranjero incluyen:

- Humildes y enseñables (Salmo 25:9, 1 Pedro 5:5-6)
- Trabajadores diligentes (1 Corintios 15:10, Colosenses 3:23)
- Madurez y estabilidad emocional (Gálatas 5:22-23)
- Capaces y dispuestos a sufrir por el evangelio (1 Pedro 4:1-2, Romanos 5:1-5)
- Salud física (1 Corintios 9:24-27)
- Patrón demostrado de lucha contra el pecado en comunidad: transparencia y rendición de cuentas (Romanos 6:12-14, Proverbios 28:13, Santiago 5:16)
- Voluntad comprobada de someterse a la autoridad y colaborar en proyectos ministeriales (Colosenses 3:22-24, Tito 3:1)

Ken, sirviendo en Asia, en Radical.net

No queremos ser el "Mal eslabón en la cadena"



"Como líder joven en el campo misionero, noté que, en cada reunión de la junta, siempre salían los mismos nombres en la conversación, porque siempre había algún problema o drama relacionado con ellos. Recuerdo haber orado para nunca ser ese tipo de carga: un mal eslabón en la cadena o la mala manzana".

Maria, sirviendo en Latinoamérica

La Mala Manzana



Lo que está dentro, siempre sale a la luz

El fruto del Espíritu nos ofrece una guía clara para evaluar nuestro carácter: amor, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio. Podemos examinar estas áreas a la luz de la Palabra de Dios, pero no basta con marcar casillas y decir "listo". Necesitamos atravesar situaciones reales que revelen cómo estamos en cada una de ellas.

A eso me refiero: a colocarnos intencionalmente, incluso en nuestro propio país, en contextos que despierten emociones



como el enojo, para ver si logramos canalizarlas de manera diferente.

Por lo general, queremos evitar esos conflictos, pero en el campo misionero no se pueden esquivar. Y cuando llegan, lo que realmente hay dentro de nosotros sale a la luz.

Por eso, vale la pena prepararse con anticipación, en el país de origen, y aprender a enfrentar estas situaciones antes de vivirlas en el contexto misionero.

—Gio, director de SIM Latinoamérica

Formando misioneros con todo el corazón

En el camino de la formación espiritual y misional, reconocemos que la verdadera transformación involucra a la persona completa: mente, corazón y manos. Este marco sencillo pero profundo nos invita a explorar tres dimensiones interconectadas del crecimiento:

Saber: Cultivar el conocimiento bíblico y la comprensión teológica en el aula.

Ser: Formar un carácter semejante al de Cristo y una madurez emocional dentro de una comunidad auténtica.

Hacer: Practicar la fe mediante el servicio activo y la misión en el campo.

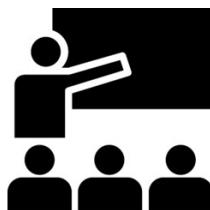
Cuando se integran, estas dimensiones forman misioneros resilientes, reflexivos y relacionales—equipados no solo para conocer el Evangelio, sino para encarnarlo y compartirlo en contextos diversos.



Saber

Conocimiento
Cerebro

Donde: en aula



Ser

Carácter
Corazón

Donde: en comunidad



Hacer

Práctica
Manos

Donde: en campo



Gente tóxica

En cualquier comunidad, hay personas cuyas conductas afectan la salud emocional de los demás. ¡No queremos ser ese tipo de persona!

Identificar estas actitudes nos ayuda a establecer límites sanos y a responder con sabiduría. Algunas señales comunes incluyen:

- ☐ Se quejan constantemente de todo.
- ☐ Mantienen una actitud negativa ante la vida.
- ☐ Se presentan como víctimas en cualquier situación.
- ☐ Actúan con pasividad y evitan asumir responsabilidades.
- ☐ Son egocéntricas y centran todo en sí mismas.



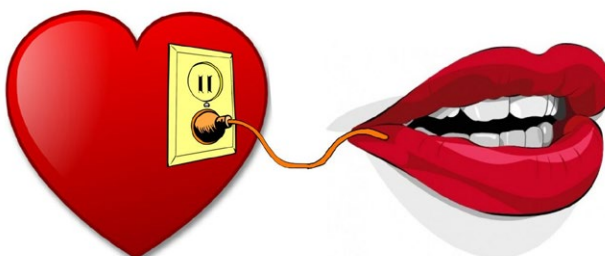
Una voz desde un líder

“La falta de disposición para escuchar a los líderes de campo es un problema recurrente entre nuestros misioneros.”

— Líder de una agencia misionera

Lo que sale de la boca proviene del corazón

Las palabras que expresamos revelan lo que realmente habita en nuestro interior. Nuestros pensamientos, emociones y actitudes se manifiestan a través del lenguaje, mostrando la condición de nuestro corazón.



Transformación de nuestro carácter:

¿Cómo lo hace Dios?

1. Por el Espíritu Santo

"Por lo tanto, todos nosotros, que miramos la gloria del Señor a cara descubierta, como en un espejo, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor." — 2 Corintios 3:18

¿De dónde viene la transformación? ¡Del Espíritu!

"Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley. Y los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos." — Gálatas 5:22–23

¿Quién produce el fruto en nosotros? ¡El Espíritu!

Gálatas 5:22–23 es una guía excelente para evaluar las áreas débiles del carácter. Todo misionero en formación debería examinar cuidadosamente el fruto del Espíritu y discernir qué aspectos están notoriamente ausentes.

Que pueda reconocer la ausencia del gozo profundo que sostiene una vida de ministerio en el campo, y descubrir su necesidad de cultivar la paciencia que permite perseverar en terrenos difíciles.

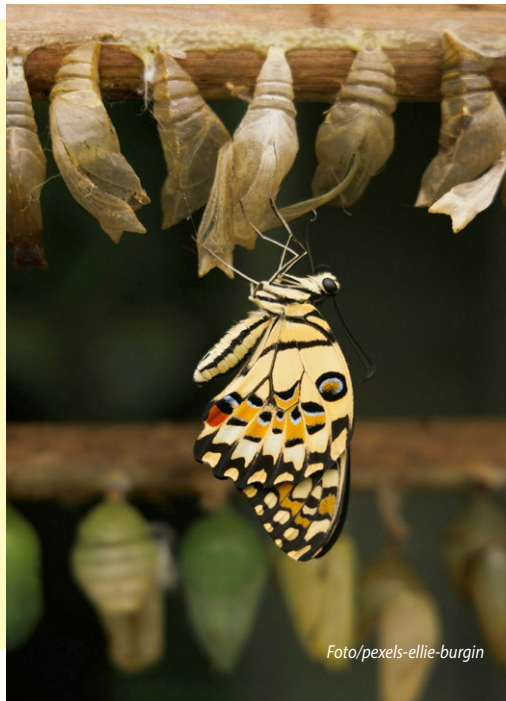
2. Por ejercicio espiritual

"Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad, porque el ejercicio corporal es poco provechoso; pero la piedad es provechosa para todo, pues tiene promesa para esta vida presente, y para la venidera." — 1 Timoteo 4:7-8

Es por el poder de Dios que hay transformación, pero también nos corresponde entregarnos a Él y practicar los ejercicios espirituales. Mejorar el carácter no ocurre de la noche a la mañana. Es un proceso de experiencias, aprendizaje a través de errores y entrega continua al Señor y Su poder.

En cuanto a su pasada manera de vivir, despójense de su vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; renuévense en el espíritu de su mente, y revístanse de la nueva naturaleza, creada en conformidad con Dios en la justicia y santidad de la verdad.

Efesios 4:22-24 (RVC)



Foto/pexels-ellie-burgin

Una voz desde un pastor

"El carácter no puede separarse de la cruz, porque solo la cruz puede sostener una vida de santidad a lo largo del tiempo".

Ps. Aaron Menikoff, Iglesia Bautista Mount Vernon, EE. UU.

Seis aspectos de ser conformado a la imagen de Cristo

1. Mente transformada

Creer lo que Jesús creyó

2. Carácter transformado

Vivir como Jesús vivió

3. Relaciones transformadas

Amar como Jesús amó

4. Hábitos transformados

Entrenarse como Jesús se entrenó

5. Servicio transformado

Ministrar como Jesús ministró

6. Influencia transformada

Liderar como Jesús lideró

Bill Hull, pastor y autor

La transformación personal en el discipulado implica:

- Desarrollar un carácter semejante al de Cristo: La humildad, el amor, la paciencia y la obediencia a Dios son esenciales para ser un verdadero discípulo.
- Ser un aprendiz constante: El discipulado no es solo para los nuevos creyentes; cada cristiano debe seguir creciendo en su relación con Dios.

Ps. Jorge Vasconcelos
Iglesia Alianza Cristiana y Misionera
Ciudad del Este, Paraguay

El carácter se pone a prueba en Prisma

PRISMA es un programa de entrenamiento misionero intercultural que MOVIDA desarrolla en Walzenhausen, Suiza. El entrenamiento intercultural más importante sucede fuera del aula.

A través del trabajo diario en un predio que contiene huertas, bosques, prados, animales, una casa de huéspedes y una cocina semiprofesional, los alumnos y los voluntarios aprenden a construir, trabajar la tierra, plantar, regar, cosechar, preparar alimentos típicos de la zona, procesar alimentos para conservar, cuidar y carnear animales, etc.

Al mismo tiempo con la venida de misioneros y voluntarios de otros países, la visita a iglesias de la zona y otros países; y una práctica de dos semanas fuera del predio, los alumnos tienen la posibilidad de tener contacto con gente que habla, piensa y vive diferente.

El carácter de los participantes se pone a prueba desde que llegan hasta que se van. Algunos de sus desafíos son: desarrollar disciplina en el uso del tiempo, abrir la mente, morir a sí mismos y su cultura, intentar aprender otro idioma y usarlo, llegar a sus límites físicos y emocionales y descubrir que pueden mucho más, aprender a estar alejados de la familia, los amigos y la iglesia y a depender más de Dios, desarrollar perseverancia, vencer el miedo a hablar con gente diferente, aprender a vivir en el silencio, perdonar y desarrollar más paciencia con los otros y consigo mismos, comer con gusto eso diferente que le ponen en la mesa y no eligieron, aprender cada día algo nuevo y ser agradecidos con Dios y las personas que están a su alrededor.

En los últimos 7 años, han pasado por PRISMA 164 alumnos de 16 países latinoamericanos y 4 europeos; y más de 300 personas de todas las

edades de esos países, han participado como voluntarios.

La mayoría de ellos ha regresado a su país con una perspectiva nueva sobre la misión transcultural, permitiéndoles tomar decisiones más concretas sobre su llamado. Y casi todos dan testimonio de que su carácter fue probado.

“Prisma significó rendir mi yo y mi voluntad a Dios. Me ayudó a ejercitar la obediencia en las pequeñas y grandes cosas. Prisma me ayudó muchísimo; fue una herramienta que Dios usó para restaurar áreas de mi vida y dar dirección a mi llamado”, dijo Zaira Valenzo, 33 años, México – PRISMA 2025 Invierno.

“Prisma fue para mí un proceso de crecimiento y trato del carácter intensivo. Aprendí y descubrí nuevas cosas y en especial la gran necesidad de Dios en otros países y culturas. Estoy muy agradecida con Dios y todos los que hacen que ese lugar sea un espacio para ser desafiados a salir de la comodidad y atreverse a mucho más”, dijo Julieta, 28 años, Argentina – PRISMA 2025 Primavera

Yo misma, siendo una misionera argentina que trabaja en MOVIDA hace 25 años, desde que empezamos a desarrollar este proyecto de entrenamiento intercultural en Suiza, he sido desafiada a adaptarme a una nueva forma de pensar, trabajar y vivir. Mi carácter también ha sido transformado en humildad y perseverancia. Creer que nada es imposible para Dios, más disciplina, paciencia, amar y perdonar cada día, ser agradecida en todo tiempo y darme la oportunidad de intentar hacer cosas que no creo que soy capaz, son algunas de las cosas que experimento cada día trabajando junto a un equipo intercultural.

Febe Zanetti, coordinadora de PRISMA

Más información sobre PRISMA y el Eurovoluntariado:

infoprisma@movida-net.com
www.movida-net.com
www.prisma.movida-net.com



Mucho más que un lugar de estudios

En el 2006, nació ECAMM – Escuela de Capacitación Misionera Mundial – una obra nacida de la fe, impulsada por la obediencia y sostenida por la gracia de Dios.

Desde sus inicios, ECAMM ha sido mucho más que un lugar de estudios. Es una comunidad viva de discipulado, formación, servicio y transformación. Una plataforma de preparación integral que capacita a hombres y mujeres para servir entre los no alcanzados, con un enfoque intercultural, itinerante e interdenominacional.

En ECAMM, combinamos enseñanza bíblica profunda con herramientas para el ministerio.

Se complementa con prácticas misioneras en campo, en diferentes regiones de Bolivia y Latinoamérica. Allí, los alumnos no solo aprenden teoría, sino que viven la misión en contextos reales y desafiantes.

El gozo de ver fruto

Nuestro mayor gozo como directores es ver cómo los egresados de ECAMM están llevando el Evangelio a lugares donde antes no se conocía a Cristo. Ver comunidades conociendo



el Evangelio, iglesias naciendo y discípulos multiplicándose es la mayor recompensa de este camino de obediencia.

Después de casi dos décadas, seguimos convencidos de que la mies es mucha y que Dios sigue llamando. Agradecemos profundamente a todos los que han sido parte de esta historia: iglesias, familias, pastores, docentes, misioneros y amigos que han creído en la visión y juntos estamos cumpliendo la Comisión.

Luis y Elizabeth Romay, directores de ECAMM

Vivir la misión más allá del aula

He tenido el privilegio de acompañar a jóvenes valientes, con el deseo sincero de prepararse para servir en el campo transcultural. He podido ver cómo sus vidas son transformadas mientras atraviesan el proceso de formación, y me ha tocado ser parte de ese proceso, aportando desde mi lugar lo que está a mi alcance.

Uno de los aspectos que más valoro de ECAMM es su modelo itinerante. Cada ciclo combina dos meses de capacitación intensiva en una base misionera, seguidos por tres meses de inmersión práctica en el campo, dentro o fuera del país.

Esta dinámica permite aplicar lo aprendido de forma inmediata, y vivir la misión más allá del aula.

La convivencia en base misionera juega un papel clave en la formación del carácter. Allí se aprende a vivir en comunidad, a servir a los demás y a ser moldeado en lo cotidiano. La vida compartida enseña humildad, paciencia y compromiso real con la misión.

Estoy agradecido con Dios por esta etapa de servicio. Estos dos años no solo me han desafiado, sino que también me han afirmado en el llamado y me han enseñado que la misión no comienza cuando uno cruza fronteras, sino cuando uno se dispone a obedecer, a ser formado, y a servir desde donde está.

Matías B. Fidler, argentino, coordinador en ECAMM Bolivia



ECAMM

+591 72259235 o +591 77405015

www.ecamm.org Facebook: eca ecamm

Preparándolos para los desafíos en el campo misionero

Hace años, viajábamos al Norte de Potosí con jóvenes de Cochabamba, pero nos dimos cuenta de algo importante: muchos no estaban preparados para los desafíos de servir en lugares alejados. La comida, el estilo de vida rústico, las largas caminatas... todo era nuevo para ellos.

Una vez se anunció por radio que misioneros llegarían, ¡más de 300 personas caminaron hasta ocho horas para escuchar el mensaje! Al volver, decidimos que debíamos preparar jóvenes que estén dispuestos a vivir así y discipular a la gente donde nadie quiere ir.

Pensamos en empezar una escuela misionera. Pero, como Dios ya estaba moviéndose, nos enteramos de ECAMM: la Escuela de Capacitación Misionera Mundial. Nos encantó su visión, especialmente su enfoque práctico: dos meses de clases intensas y tres meses de práctica en el campo, repitiendo el ciclo seis veces durante dos años y medio.

Los alumnos salen súper preparados para servir en culturas distintas, y lo mejor: ¡son enviados por sus iglesias locales!

ECAMM no solo enseña Biblia, teología y misiones. También se forman en cosas útiles del día a día: electricidad básica, cómo hacer hornos solares, pan casero y más.

Lo más inspirador es que Luís y Eli no solo enseñan, sino que viven el ejemplo. Comen con los alumnos, sirven junto a ellos, y muestran lo que es liderar sirviendo.

Hoy vemos con alegría a muchos egresados de ECAMM sirviendo por todo el mundo. Dios está usando esta escuela para cumplir Su misión. ¡Y es un privilegio ser parte de esta historia!



James Wolheter,
con más de 22 años sirviendo
como misioneros en Bolivia



Personalidad vs. carácter

Personalidad: Son rasgos innatos o naturales—cómo nos expresamos, nuestras preferencias y estilo relacional. Es lo primero que otros perciben: si somos extrovertidos, reflexivos, espontáneos o metódicos.

Carácter: Se forma con decisiones y valores. Refleja quiénes somos cuando nadie nos ve. La personalidad atrae, pero el carácter sostiene: nos capacita para amar, perdonar y perseverar.

¿Por qué tomar un test de personalidad?

- Autoconocimiento: Ayuda a entender cómo sentimos, nos relacionamos y enfrentamos el cambio.
- Trabajo en equipo: Facilita empatía y colaboración en contextos multiculturales.
- Mentoría: Permite acompañar con sabiduría según el estilo personal del otro.
- Formación espiritual: Tests como Eneagrama o DISC revelan áreas de crecimiento que Dios puede transformar en carácter.

Aquí hay dos herramientas que recomendamos, disponibles gratis en línea.

16Personalities (Tipo MBTI)

- Basado en el modelo Myers-Briggs y el enfoque NERIS.
- Explora rasgos como introversión/extroversión, pensamiento/sentimiento, etc.
- Resultados detallados con descripciones de fortalezas, debilidades, relaciones y trabajo.
- Muy visual y fácil de usar.

www.16personalities.com/es/test-de-personalidad

DISC (Dominancia, Influencia, Estabilidad, Cumplimiento)

- Muy usado en contextos laborales y de liderazgo.
- Útil para entender estilos de comunicación y motivación.

www.mydiscprofile.com/es-mx/free-personality-test.php

La formación del carácter del siervo de Dios

El carácter del siervo de Dios se forma a lo largo de la vida cristiana, bajo la obra continua del Espíritu Santo. Aunque el temperamento es parte de nuestra “fábrica” personal y no cambia, sí puede ser sometido al Señor para que Él lo use para Su gloria. Por ejemplo, alguien naturalmente tímido puede ser usado poderosamente cuando camina en el Espíritu.

Dios nos perfecciona constantemente, como dice Filipenses 1:6: “El que comenzó la buena obra en vosotros, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”

Usando la figura de un árbol, vemos tres partes: fruto, tallo y raíz. El fruto es lo visible, pero lo que lo alimenta es el tallo, y lo más importante es la raíz. Si la raíz está sana, el árbol lo estará también. Muchas veces tratamos de corregir lo externo sin atender la raíz del problema.

Cuatro tipos de carácter y sus raíces:

1. El que se alaba a sí mismo

Busca atención y reconocimiento. Aunque parezca espiritual, su raíz es el orgullo, disfrazado como un complejo de superioridad. Este tipo de altivez precede la caída. La solución es someter el “yo” al Señor y servir con humildad, sin buscar aplausos humanos.

2. El quejoso

Se critica a sí mismo y no se acepta, lo que lo lleva a rechazar a otros. Su raíz es un complejo de inferioridad y una amargura profunda, causada por falta de perdón y resentimientos. Romanos 3:14 dice: “Su boca está llena de maldición y de amargura.” La sanidad viene al arrancar esa raíz y permitir que Cristo restaure el corazón.

3. El violento o ansioso

Reacciona con ira, vive estresado y codicioso. Su raíz son valores temporales incorrectos: el deseo desordenado de tener cueste lo que cueste. Lucas 12:15 nos recuerda: “La vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.” La paz viene cuando buscamos la aprobación de Dios por encima de la del mundo.

4. El sensual o incrédulo

Rechaza el juicio de Dios y se deja llevar por la sensualidad. Aunque se llame cristiano, vive con culpabilidad no confesada. El fruto visible es la lujuria, pero la raíz es la inmoralidad. La restauración comienza al reconocer la culpa y volver al Señor con un corazón arrepentido.

Apuntes del taller del Pastor Daniel Chávez Barahona
Iglesia Cristiana Internacional Shalom, Perú



Una voz desde un líder

“La obra misionera no es para personas perfectas, pero sí para los maduros y comprometidos.”

Daniel Bianchi, de Conexión Oriental

Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello. Si haces esto, te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen.

I Timoteo 4:16 (RVC)

Revistas recomendadas



Vida espiritual

<https://misionessim.org/la-revista/mi-vida-espiritual>



Salud mental

<https://misionessim.org/la-revista/salud-fisica>



Idioma y cultura

<https://misionessim.org/la-revista/idioma-y-cultura-0>



Capacitación misionera

<https://misionessim.org/la-revista/la-capacitacion-misionera>

Guía de evaluación espiritual

Instrucciones: Esta evaluación está diseñada para ser impresa y compartida. Puedes pedir a una o varias personas que te conozcan bien—mentores, líderes espirituales, amigos cercanos o compañeros de ministerio—que la completen. Sus observaciones te ayudarán a ver tu carácter desde diferentes perspectivas. Al finalizar, usa la sección de reflexión para orar, dialogar y establecer metas personales con sinceridad delante de Dios.

Rasgos de carácter espiritual (para ser completados por el evaluador o evaluadores)

Rasgo	Ref. bíblica	Puntuación (1-10)	Comentarios del evaluador
Tiene un corazón para Dios por encima de todo	Mt 22:37		
Tiene experiencia personal con Dios	Sal 34:8		
Demuestra una fe perseverante y en crecimiento	St 1:2-4		
Lee y estudia las Escrituras regularmente	2Ti 3:16-17		
Permite que las Escrituras guíen su vida	Sal 119:105		
Ora y adora constantemente	1Ts 5:16-18		
Desea la santidad en pensamiento y acción	1P 1:15-16		
Es un aprendiz de por vida y permanece enseñable	Pr 1:5		
Trabaja bien en equipo	Ec 4:9-10		
Lidera con el ejemplo	1Ti 4:12		
Invierte en formar nuevos líderes	2Ti 2:2		
Es resiliente, se recupera pronto de la adversidad	2Co 4:8-9		
Depende de la fortaleza de Dios	Flp 4:13		
Recibe con disposición la corrección y la rendición de cuentas	Pr 27:6		
Mantiene salud mental, emocional y física	3Jn 1:2		

Conclusión (para la persona evaluada)

Después de recibir las evaluaciones, toma tiempo para reflexionar y orar. ¿Qué fortalezas fueron confirmadas por otros? ¿Qué aspectos crees que Dios quiere desarrollar en ti?

Metas espirituales para los próximos 3 meses:

Compromiso personal:

Cuando la misión duele y el carácter es puesto a prueba **Una reflexión exegética y teológica**

La misión cristiana no siempre ocurre en contextos receptivos ni con resultados visibles. A veces el terreno es árido, las puertas se cierran y el ministerio genera cansancio. Ante esta realidad, la pregunta no es “qué estrategia aplicar”, sino “qué carácter sostiene al misionero en la prueba”.

Dallas Willard lo expresa con claridad: “La transformación espiritual no es evasión del sufrimiento, sino la capacidad de vivirlo con esperanza y fidelidad” (2002, págs. 89–90). La misión se convierte en un laboratorio donde el carácter cristiano es probado y revelado.

Este estudio propone una reflexión sobre tres frutos del Espíritu (Gál 5:22) que se manifiestan en el dolor misionero: perseverancia sin amargura, mansedumbre ante la oposición y gozo en medio de la incertidumbre.



1. Perseverancia sin amargura

“No nos cansemos de hacer el bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.” (Gál 6:9)

Pablo usa los verbos ἐγκακέω (“cansarse”) y ἐκλύω (“desmayar”) para describir el desgaste interno y el acto de rendirse. La perseverancia no es obstinación, sino fidelidad sostenida en la esperanza escatológica. Como señala John Stott: “La cruz nos da valor para enfrentar el sufrimiento... porque sabemos que Dios honra la obediencia” (2006, págs. 304–326).

El participio μὴ ἐκλυόμενοι introduce una perseverancia activa: seguir sembrando bajo la tensión del “ya, pero todavía no” del Reino.

2. Mansedumbre ante la oposición

“Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón...” (Mt 11:29)

El término πραῦς (“manso”) denota poder bajo control, enraizado en la confianza en Dios. Jesús encarna al Siervo de Yahvé (Is 42), que sostiene al débil. Bonhoeffer define la mansedumbre como “la fuerza del que ha renunciado a defenderse porque confía en la

justicia de Dios” (2005, págs. 160 y 167).

El discípulo manso no responde con violencia ni argumentos humanos, sino con entrega confiada al Padre. La mansedumbre refleja la autoridad de Cristo.

3. Gozo en medio de la incertidumbre

“...os alegráis con gozo inefable y glorioso.”

(1 Pe 1:6–8)

Pedro escribe a creyentes bajo persecución, vinculando las pruebas (πειρασμοὶς ποικίλοις) con un gozo inefable (χαρᾷ ἀνεκλαλήτῳ). Este gozo nace de la esperanza viva en la resurrección de Cristo (1 Pe 1:3). Moltmann lo resume: “El gozo cristiano no es evasión del dolor, sino anticipación del Reino que viene” (1993, p. 57).

El pasaje contrasta el “ahora” del sufrimiento con la revelación futura de Cristo, mostrando que el gozo permanece como fruto de la fe.

Cuando la misión duele, el carácter cristiano se convierte en testimonio escatológico. La perseverancia, la mansedumbre y el gozo no son solo actitudes, sino frutos cultivados en comunión con Cristo. La prueba no es fracaso, sino el taller donde Dios forja siervos que reflejan al Crucificado y Resucitado.

Willard lo advierte: “El carácter cristiano no se improvisa en la crisis; se revela allí” (2002, p. 76). Así, la misión en medio del dolor no solo anuncia el evangelio, sino que lo encarna, mostrando que el Reino se hace visible en vasos de barro que perseveran, responden con mansedumbre y se alegran en esperanza.



Amalia Torrez, coordinadora de personal de SIM Latinoamerica

Lo interior siempre se revela

El estrés no solo pone a prueba nuestro carácter—lo revela, lo moldea y, si lo permitimos, lo refina a la imagen de Cristo.

1. El corazón se manifiesta bajo presión

En momentos de tensión, lo que hay en nuestro interior sale a la luz. Reaccionamos sin filtros, y eso revela si estamos siendo transformados por el Espíritu o guiados por la carne. “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón...” (Proverbios 4:23).

2. El sufrimiento forma el carácter

El estrés puede endurecer el corazón si no lo llevamos ante Dios. Pero enfrentado con humildad, se convierte en terreno fértil para cultivar paciencia, mansedumbre y dominio propio—frutos que no nacen en la comodidad, sino en la prueba.

3. El carácter sostiene cuando la estrategia falla

En la crisis, no es el plan lo que nos sostiene, sino quiénes somos en Cristo. La integridad y



la obediencia nos ayudan a perseverar, aunque no veamos resultados inmediatos.

4. La prueba como oportunidad de crecimiento

Dios usa el estrés para mostrarnos áreas que necesitan ser rendidas. La formación espiritual no se improvisa en la crisis; se revela allí. Cada momento difícil puede ser una invitación a crecer en santidad.

5. El carácter necesita comunidad

Sin acompañamiento espiritual, el estrés puede distorsionar nuestra perspectiva. Por eso necesitamos mentores, comunidad y tiempo a solas con Dios. No solo para resistir la prueba, sino para ser transformados en medio de ella.

El estrés no es enemigo del carácter cristiano. Es el fuego donde Dios lo purifica. Lo que hay dentro, tarde o temprano, se revela. Y si Cristo habita en nosotros, lo que brota será vida, esperanza y testimonio.

Liderazgo sin carácter es una receta para desastre

Hay una tendencia a complicar demasiado el liderazgo. Creamos estrategias elaboradas, planes detallados y sistemas complejos, pensando que eso es lo que distingue a los buenos líderes de los grandes.

Pero esto es lo que he aprendido: aunque el plan no siempre sea sencillo, el siguiente paso casi siempre lo es. Y más importante aún, quién eres como persona te guiará a través de circunstancias cambiantes mejor que cualquier estrategia.

Este mes, quiero retarte a cambiar tu enfoque. En lugar de preguntar “¿Qué necesito hacer?”, empieza a preguntar “¿En quién necesito convertirme?”

Cuando priorizas la formación de tu carácter, naturalmente tomas mejores decisiones.

Craig Groeschel, autor y pastor de Life.Church



La mejor manera de evaluar y desarrollar tu carácter es tener la vulnerabilidad de escuchar a quienes te conocen bien, especialmente cuando varias personas comparten la misma opinión.

Guía del Facilitador**Formando y modelando el carácter de Cristo en la Misión**

Objetivo general: Equipar a misioneros para encarnar el carácter de Cristo mediante formación espiritual, madurez emocional y sabiduría relacional, sirviendo con integridad en contextos diversos.

Duración total: 3 a 3.5 horas (ideal para una jornada completa o dos sesiones breves)

Sesión 1: Fundamento bíblico del carácter misionero

Propósito: Reconocer el carácter como el núcleo esencial de la misión.

Lectura y desarrollo: páginas 10, 11, 15, 17, 30

Sesión 2: ¿Qué hay en tu taza?

Propósito: Comprender que lo que llevamos dentro inevitablemente se manifiesta.

Lectura y desarrollo: páginas 6, 7, 15, 22, 4

Sesión 3: Inteligencia emocional y autoconocimiento

Propósito: Vincular la madurez emocional con la formación espiritual.

Lectura y desarrollo: páginas 12, 21, 29

Sesión 4: Dar y recibir críticas

Propósito: Discipular con autenticidad, humildad y gracia.

Lectura y desarrollo: páginas 19, 20

Sesión 5: Resiliencia y perseverancia

Propósito: Responder con firmeza espiritual ante las pruebas.

Lectura y desarrollo: páginas 13, 16

Sesión 6: Personalidad

Propósito: Identificar y discernir áreas de crecimiento personal.

Lectura y desarrollo: página 27 + actividad

Sesión 7: Evaluación y vulnerabilidad

Propósito: Abrirse al discernimiento y al crecimiento integral.

Lectura y desarrollo: páginas 5, 6, 9, 29, 31

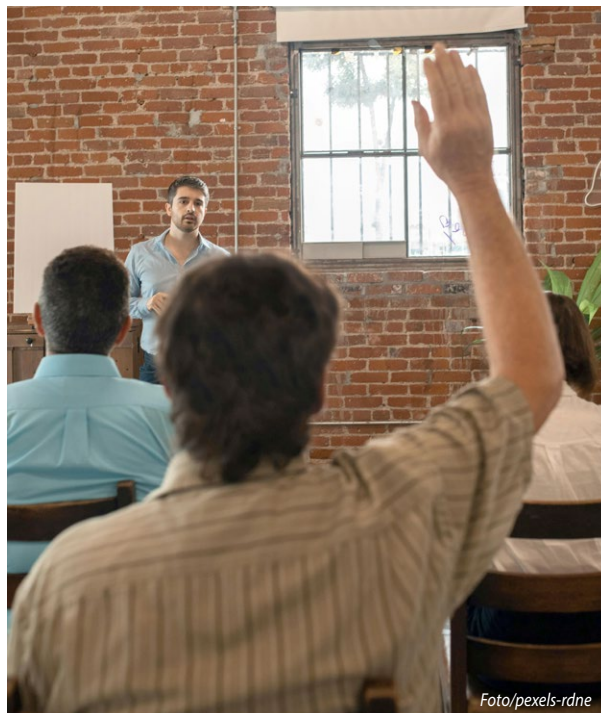
Sesión 8: Compromiso

Propósito: Integrar lo aprendido y expresar una decisión personal de crecimiento.

Lectura y desarrollo: Redacción de una carta de compromiso

¡Usa esta edición como herramienta de formación!

El capítulo sobre carácter del manual VAMOS ha generado muchos comentarios, lo que confirma su relevancia. Queremos ayudarte a convertir esta revista en un recurso útil para tu crecimiento personal, para talleres o para acompañar a otros en mentoría.



Foto/pexels-rdne

Autoevaluación de personalidad

Lleva uno de los tests de personalidad.

1. Identifica tus fortalezas: ¿Qué rasgos te ayudan a servir, liderar o acompañar a otros con gracia?
2. Reconoce tus debilidades: ¿Qué actitudes o reacciones te limitan? ¿Cómo puedes rendirlas al Señor?
3. Analiza tu compatibilidad: ¿Con qué tipos de personalidad te cuesta más trabajar (por ejemplo, personas muy estructuradas, muy emocionales, muy independientes)?
4. Reflexiona: ¿Qué puedes hacer para cultivar empatía, humildad y colaboración en esos casos?

Carta a ti mismo

Escribe una carta personal en la que reflexiones sobre los aspectos de tu carácter que desees transformar. Menciona las metas que tienes en tu vida espiritual, relacional y misionera. Sé honesto, vulnerable y esperanzado.

Manual VAMOS

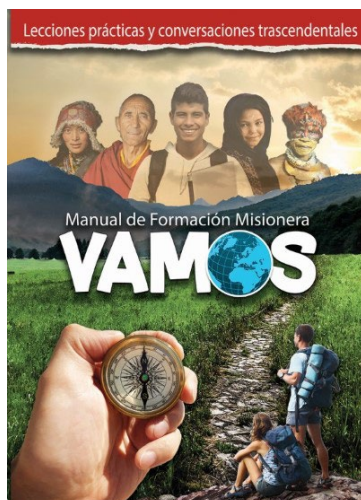
Diseñado por y para latinos, es interactivo, práctico y fácil de usar. Puedes desarrollarlo desde casa, según tu disponibilidad. Se adapta a tu realidad y es gratuito en www.movilicemos.org.

Incluye recursos útiles para tu formación: videos, lecturas, testimonios, casos y preguntas de reflexión. Su enfoque integral y preventivo te acompaña en el crecimiento personal y ministerial, con herramientas innovadoras para el trabajo misionero.

Este recurso no pretende reemplazar la capacitación formal, sino complementarla, haciéndola mucho más práctica, contextual y aplicable.

Comentarios recibidos:

- Aborda temas poco tratados en seminarios.
- Tiene un enfoque real en mentoría.
- "Este sí es interactivo."
- No permite quedarse pasivo: te mantiene activo y comprometido.



Incluye los siguientes capítulos:

Manteniendo la vida espiritual	Aprender un idioma y cultura
Carácter del misionero	Relaciones del misionero
Lo que debes saber antes de ir al campo	Soltería en las misiones
Mentoría en las misiones	Familia misionera
Cómo involucrar a la iglesia en misiones	Trabajo en equipo
Levantando un equipo de apoyo	Guerra espiritual
Comunicación integral del misionero	Discipulado y formación de líderes
Cuidado integral del misionero	Misiones transformadoras
Pureza moral	Organización y planificación misionera
Cuidado de la salud física	Misiones en países de acceso restringido
Salud emocional	Tu profesión y los negocios misioneros
Adaptación al campo	Capacitación continua

Accede al Manual VAMOS gratuitamente

El manual completo en:

movilicemos.org/curso-vamos/intro

Una breve introducción al cómo llevarlo en:

<https://cursos.movilicemos.org/>

Haz discípulos construyendo relaciones auténticas y utilizando tus profesiones, habilidades y pasatiempos en uno de los 70 países donde tenemos equipos.



- Administración y liderazgo
- Agricultura y cuidado del Ganado
- Artes Creativas
- Desarrollo comunitario
- Consejería
- Construcción y Mantenimiento
- Contabilidad y Finanzas
- Deportes
- Discipulado
- Educación
- Educación Teológica
- Emprendimiento y negocios misionales
- Evangelismo
- Salud
- Ingeniería
- Justicia Social
- Medios y Comunicaciones
- Ministerio Infantil
- Ministerios de Compasión y Refugiados
- Movilización
- Música
- Narración de Historias
- Pastoreo
- Plantación de Iglesias
- Tecnología de la Información
- Trabajo con Jóvenes

SIM
Latinoamérica Envío

Servimos a largo plazo para un impacto duradero



SIM Latinoamerica



misionessim.org



sim.preguntas@sim.org



25
AÑOS

movilizando a **latinoamérica**
hacia la misión global

SIM

www.misionessim.org



SIM Latinoamérica

VAMOS